

ANALISIS del comportamiento del gobierno y la oposición

Sobre el Gobierno:

Con el cierre del año la inflación finalizó en un 50,9% muy lejano a lo proyectado y a pesar de que el Presidente Fernández haya presumido de esos números, lo cierto es que esta cifra es la segunda más alta desde 1991.

Por ello la mayor preocupación de la gente es el aumento constante de los precios y la caída real del valor de los salarios para la adquisición de las mercancías. Cae en valores constante el poder adquisitivo.

Otro problema que preocupa y mucho a la gente es la corrupción que según Managment y Fit alcanza al 26,7% de los encuestados.

Esta Consultora además evaluó las políticas implementadas por el gobierno nacional y sus resultados son muy negativos: todas las áreas consultadas superan un 50% de evaluación negativa.

¿Qué es lo que peor hace este Gobierno?: las respuestas son: el descontrol por la seguridad con un 75%; la economía con un 69,8%; la política laboral con un 68,8% y la educación con un 60,4%. Salud es la mejor evaluada con un 42,1% aunque un 53,6% la califica como mala.

Por otro lado la gestión del Presidente Fernández es desaprobada por un 63,7% y aprobada por un 28,1% muy lejano al del inicio de su gestión.

Es que su gobierno es un mar de negaciones, errores, increíbles discursos y mentiras constantes que profundizan la incertidumbre y el descreimiento.

Es decir, imprevisibilidad económica, graves posturas de inconstitucionalidad frente a los poderes independientes de la república y desconcertante posición internacional

Tan es así que un Informe de Riesgos Globales para un centenar de países en el mundo presentado por el Foro de Davos en este 2022, basado en las opiniones de varios miles de líderes de diferentes sectores, indica que Argentina manifiesta cinco riesgos: prolongado estancamiento económico, crisis de empleo y de ingresos, el Estado puede colapsar (por los riesgos institucionales), fracaso en la intención de estabilizar los precios y aumento de las desigualdades digitales por las diferencias en el acceso a las tecnologías por la falta de inversiones.

Sobre la Oposición:

Lo que se visualiza no es nada alentador a pesar de que la oposición es parte constitutiva de un sistema democrático.

Según las mediciones, un 55,3% votaría a un candidato opositor a Alberto Fernández, pero un 57,8% respondió que Juntos por el Cambio no le genera confianza.

Precisamente nuestros problemas se agudizan cuando los que ven el mal que nos aqueja hacen poco o nada para revertirlo. Pocos se ocupan por generar confianza o propuestas que revierta esta situación de decadencia profunda. Muchos de ellos están más ansiosos en mejorar su posición que debatir y ocuparse de los verdaderos problemas.

Esta coalición de Juntos por el Cambio parece más que se soportan y hasta que especulan, antes que construir liderazgos para debatir ideas que mejoren la situación.

Un futuro triunfo es posible pero hay que fijar muy bien las prioridades de los diversos problemas que aquejan a los argentinos.

Uno de estos problemas es el sistema electoral, tan antiguo en Argentina que se presta para la corrupción. El sistema de boleta múltiple ayuda al aturdimiento y la confusión. Todo está preparado para que los oficialismos ganen.

Conclusión:

Si mejora la economía es probable tener continuidad del oficialismo, pero el cambio puede llegar gracias a la alternancia que hoy está seriamente cuestionada como tantos otros atributos de la vida republicana.

Si aumenta el desinterés por lo que sustancialmente representa el sistema democrático, se trastocaría aún más estos valores y seguiremos los pasos a gobiernos hegemónicos.

Si esto no mejora, ganará la oposición. ¿Pero habrá reales cambios que mejoren la economía y la democracia frente a un sistema que presenta serias dudas de transparencia?

La esencia del sistema democrático es la participación ciudadana, no solo a través de cada elección sino en el control y seguimiento de la acción de quienes nos gobiernan.

Sin el ejercicio pleno y consciente de este deber cívico, los gobernantes se pueden apropiarse del poder y no trabajar para el bienestar general sino para el propio.

Lic. Jorge A. Daher

Director Observatorio CIESO